Capítulo I

Las Etapas Líticas

1. El Paleolítico

1.1. Origen de la Especie Humana

A partir de la catástrofe que hace 65 millones de años extinguió a los dinosaurios, los Mamíferos tuvieron un gran auge, llenando todos los nichos ecológicos. Los "Primates" se especializaron en el arbóreo, prevaleciendo aquellos con ambos ojos al frente, lo que les permitió una visión tridimensional fina y luego la distinción de colores, lo cual hizo necesario que su cerebro fuera grande, relativo al peso.

Durante la Era el Mioceno, de hace 25 a 5 millones de años, una inmensa selva se extendía desde Africa occidental hasta el sureste de Asia, donde los simios dieron origen a los gibones, primeros "antropoides", ya con hombro o coyuntura giratoria para su brazos y la cola disminuida hasta la insignificancia.

La siguiente Era geológica, el Plioceno, se caracterizó por una marcada desecación, de manera que grandes áreas de desertizaron (Sahara, Arabia, Irán) mientras que en otras (La India, Africa oriental) prevalecieron pastizales extensos con "mogotes" aislados de selva, llamados "sabanas". Por ello, los grandes monos antropoides tuvieron dos opciones, retirarse con las selvas (gorilas, chimpancés, orangutanes) o quedarse en las sabanas. Las excavaciones de los últimos 75 años muestran que en Africa oriental, hace entre 4 y 2 1/2 millones de

años vivió el género ancestral de los "homínidos", llamado "australopiteco", que había evolucionado en las siguientes direcciones:

a) En el aspecto físico, adquirieron la postura erguida, con algunas limitaciones de equilibrio y resistencia, con 1.30 metros de estatura, habiendo modificado la cadera, la columna vertebral y el pie adecuado para caminar, liberando así sus brazos, en cuyas manos el pulgar aumentó de tamaño en oposición a los otros cuatro dedos. Con todo ello ya pudieron blandir armas y utilizar herramientas, que entonces se limitaron a palos, piedras y huesos en su estado natural.
b) Divergieron del comportamiento poco solidario de las bandas de antropoides y convergieron hacia el comportamiento de los animales carnívoros de la sabana, en el sentido de que los machos se responsabilizaron de proveer de carne a todo el grupo, cazando animales pequeños y capturando carroña en bandas de no menos de siete, mientras que las hembras y su prole quedaban en su base protegida por setos espinosos, encargándose de la recolección de vegetales.
c) Se fortalecieron los lazos familiares a nivel de todo el grupo, con el aumento de la receptividad sexual de las hembras y el establecimiento del tabú del incesto.

El australopiteco, último animal pleno ancestro del hombre, tenía un cerebro con volumen de apenas 450 c.c., igual que el del chimpancé, pero su comportamiento y su uso de armas y herramientas, dará a sus descendientes unas ventajas decisivas.

* * *

Hace unos 2,500,000 años ocurrió uno de los saltos evolutivos más importantes en este Planeta, pues aparecieron descendientes de los australopitecos, de un nuevo Género llamado "Homo", con estatura de 1.40 metros y capacidades craneales de 675 c.c. y mayores. Ese aumento de cerebro requirió de más irrigación sanguínea, la cual se

obtuvo disminuyendo la capacidad para digerir vegetales. A cambio, pudieron desbastar toscamente las piedras que utilizaban como armas y herramientas, al poder ya ejecutar movimientos programados rápidos y exactos (unos 30 golpes por piedra). Con esto da comienzo el nivel cultural del Paleolítico, en su fase Inferior y etapa "Olduvaniense". También desbordaron su hogar ancestral y ocuparon todo el resto de Africa.

Hace unos 1,800,000 años apareció una especie más avanzada, llamada "Homo Erectus", con promedios de estatura de 1.50 metros y de capacidad craneal de 900 c.c., la cual pronto desbordó Africa, extendiéndose hará unos 1,500,000 años a la partes meridionales de Asia y hará unos 900,000 años al sur de Europa. Junto a sus restos aparecen hachas-proyectiles del tipo llamado "Acheuliense", fabricadas mediante unos 65 golpes.

Podemos deducir que estos "homos" fueron superando netamente el nivel de inteligencia de todas las demás especies animales, porque sus cerebros fueron pudiendo procesar en paralelo los estímulos recibidos a través de todos los sentidos. Esto les debió de ir dando una idea cada vez más rica y completa del mundo que los rodeaba, lo que aunado a un buen equilibrio y coordinación muscular, fueron teniendo las siguientes ventajas sobre otros animales:

1. Persistencia de propósitos, al visualizar mejor los posibles resultados.
2. Variedad y flexibilidad en su dieta, adaptable a distintos ambientes.
3. Capacidad para herir a distancia, con lanzas o armas arrojadizas.

Esta capacidad de sobrevivencia del Homo Erectus fue puesta a prueba en la época geológica actual, llamada Pleistoceno, pues se caracteriza por una serie de cuatro avances de los casquetes polares, por disminución de la temperatura global, que se llaman "Glaciaciones". La Primera de ellas, llamada "de Günz" para Eurasia, ocurrió hace entre 600,000 y 500,000 años. Hay evidencia que entonces,

en cuevas del norte de China, el Homo Erectus usó fogatas en forma continuada, lo cual indica su dominio del encendido del fuego. Eso, aunado a su capacidad para cazar animales grandes, con cuyas pieles ya pudieron vestirse y calzarse, les permitió soportar los duros inviernos de la franja templada de Eurasia, que ocuparon al terminar la Primera Glaciación.

Durante la Segunda Glaciación de -420,000 a -350,000, "de Mindel" para Eurasia, aparecen en Africa hombres ya de nuestra propia especie, pero con estatura de 1.60 metros y capacidades craneales de 1,125 c.c., llamado "Homo Sapiens, subespecie Arcaica", que fueron llenando todo el Antiguo Continente y desplazando a los Homo Erectus, que terminaron por extinguirse. Los hombres arcaicos dieron origen, durante la Tercera Glaciación, "de Riis" para Eurasia, de -200,000 a -140,000, a dos subespecies distintas como sigue:

Por una parte, aparecen en Europa y el Medio Oriente hace uno 90,000 años rastros de los "Neandertales" en su forma típica final, es decir de 1.60 metros pero muy robustos y con capacidades craneales de hasta 1,500 c.c., más amplia que la nuestra en el occipucio, pero con menores senos frontales, arcos superciliares gruesos y quijada más robusta pero sin barbilla. Algunos estudiosos sugieren que sus cerebros pueden haber tenido más capacidad de memoria detallada que los nuestros, pero menos para la abstracción, es decir para la generalización mediante la captación de regularidades.

Por otra parte, aparecen en Africa los primeros rastros del Homo Sapiens Moderno hace unos 120,000 años, con promedios de 1.70 metros de estatura y capacidad craneal de 1350 c.c., anatómicamente iguales a nosotros aunque no necesariamente todavía iguales en cognición y comportamiento. Sin embargo, su mayor capacidad de abstracción ya los fue llevando al umbral de la conciencia y de la voluntad y probablemente les permitió planear mejor. El hecho es que esta subespecie moderna fue expandiéndose a expensas de los arcaicos, primero en Africa y luego en Eurasia, adaptándose a los distintos ambientes que fueron encontrando y formándose diferentes razas en cuanto los grupos quedaban aislados por grandes acci-

dentes geográficos, debido a la gran riqueza genética de nuestra especie.

1.2. Patrón de Dispersión del Homo Sapiens Moderno y su Nuevo Dinamismo

Los primeros Homo Sapiens Modernos tenían características raciales parecidas a las de los aborígenes australianos actuales y les tomó algún tiempo el llenar el Continente Africano, habiéndolo desbordado por el Istmo de Suez hará unos 100,000 años, pues los primeros restos de nuestra subespecie fuera de Africa se han encontrado en Palestina y tienen unos 92,000 años.

Los descendientes de los que se quedaron en Africa evolucionaron hacia las razas negras actuales, que son la guinea-bantú, la nilótica, la pigmea y la bosquimana, siendo ésta la que conservó más características del tronco común.

Los del grupo que cruzó el Istmo de Suez, a quienes hay que considerar como los ancestros de todas las demás razas, probablemente siguieron avanzando por el norte de Arabia y la meseta del Irán hasta que hará unos 75,000 años llegaron frente al nudo montañoso del Pamir, lo que obligó a la segunda gran división de la subespecie, que se separó en dos grupos, uno de los cuales se dirigió hacia el norte a través de Asia Central y el otro hacia el sur por la India.

El Grupo Norte probablemente se dividió a su vez en dos al topar con el casquete de los hielos en Siberia occidental a mediados de la Primera Etapa de la Cuarta Glaciación, "de Würm" para Eurasia, de 80,000 a 45,000 años, dirigiéndose el grupo principal hacia el oeste, hasta la Rusia europea, donde se formó la raza Caucásica. El grupo menor se dirigió hacia Siberia oriental y la seguiremos llamando Nor-asiático. Los Caucásicos se siguieron desplazando y subdividiendo en nuevas razas, las cuales se distinguen más por el criterio lingüístico que por los rasgos físicos: Los "mediterráneos" se dirigieron hacia el suroeste, los "dravidianos" hacia el sureste,

los "indoeuropeos" a la cuenca del río Danubio y los "fineses" a los bosques del norte.

El Grupo Sur llenó toda la India y luego se desbordó hacia la Península de Indochina, llegando a las costas del Océano Pacífico hará unos 60,000 años, dividiéndose entonces también en dos: El grupo principal se dirigió al norte ocupando toda China, donde se formó la raza Mongólica. El grupo menor se dirigió hacia el sur, ocupando primero el Archipiélago Malayo y llegando hará unos 40,000 años a Nueva Guinea, conservando muchas de las características del tronco común quienes hoy llamamos melanesios, negritos o papúes.

Esta primera distribución de las razas posteriormente se complicó, pues continuaron las migraciones y a veces ocurrió que pueblos con mayores avances organizacionales o técnicos se dirigieron a áreas que ya estaban ocupadas, aunque escasamente, por pueblos "australoides" más cercanos al tronco común y los desplazaron, absorbieron o restringieron a áreas de difícil acceso. Ejemplos de lo anterior fue la ocupación por pueblos "mediterráneos" del norte de Africa, ya separado del centro por el Sahara y de Arabia, donde al mezclarse con los australoides dieron origen a las razas "semítica" y "camítica". Los dravidianos que llegaron hasta la India también se mezclaron produciendo las razas actuales. En Siberia oriental el Grupo Nor-asiático fue recibiendo aportaciones de los pueblos mongólicos que se desplazaban del norte de China, lo cual se refleja en los indios de América, quienes tienen más rasgos mongólicos mientras más reciente fue su llegada, como los atapascanos y los esquimales.

* * *

A partir de mediados del Periodo Templado Interglacial de Würm, de -45,000 a -25,000 años, todas las razas de la subespecie moderna del hombre adquieren un dinamismo muy marcado, que muchos antropólogos sugieren pudo haberse debido a un rápido incremento de su capacidad para comunicarse por medio de lenguajes, hasta llegar entonces prácticamente hasta el grado de articulación oral que actualmente tenemos. Este nuevo dinamismo produjo la Fase Superior

o Final del Paleolítico, en sus Etapas Auriñaciense, Solutrense y Magdaleniense, cuya industria se caracteriza por la fabricación de armas y herramientas de piedra por hasta 250 golpes, con técnicas tales como la percusión indirecta, el escamado a presión y el taladrado, así como el uso de otros materiales, como hueso, cuerno, marfil, dientes, garras y conchas, que les permitió llegar a hacer anzuelos y agujas. Todo esto ocasionó, además, los siguientes cinco efectos.

1. Provocó finalmente la extinción de la subespecie Arcaica, los llamados "Neandertales", por lo que entonces nos quedamos sin ningunos parientes próximos, ya que los menos lejanos son los monos antropoides de Africa, de cuyos ancestros los nuestros divergieron hará más de 5 millones de años.
2. Se perfeccionaron las estrategias y tácticas de cacería de rebaños de animales grandes, como mamutes, bisontes y caballos, mediante ardides tales como la quema de praderas y el lanzamiento de antorchas para desbarrancar o empantanar a muchos animales, para lo cual se requería mucha organización. Con esto ya pudieron mermar mucho y aún llegar a extinguir esas especies, por lo que muchos clanes o tribus se vieron obligados a hacer desplazamientos más prolongados y frecuentes en pos de los rebaños, iniciando así migraciones.
3. Ocuparon los Continentes hasta entonces deshabitados durante la Segunda Etapa (hace de 25,000 a 13,000 años) de la Cuarta Glaciación en las siguientes formas: Hará unos 25,000 años pueblos melanesios de la Nueva Guinea cruzaron en canoas un Estrecho de Torres más angosto que el actual hasta Australia y la fueron llenando hasta Tasmania, que hará unos 10,000 años volvió a ser Isla, quedando aislados sus habitantes. El grupo Nor-asiático de Siberia oriental desarrolló técnicas para resistir los fríos extremos y muy prolongados cosiendo pieles con tendones ensartados en agujas de hueso, por lo que hace de 15,000 a 10,000 años (entre 13,000 y 8,000 a.C.) pudieron desplazarse siguiendo rebaños por el Istmo de Bering, que entonces unía Siberia con Alaska, entrando así al extremo noroeste de América.

4. La emoción e incertidumbre de las grandes cacerías y de las migraciones estimularon el aspecto mágico-religioso de la vida de esos grupos humanos, por lo que en todas partes se desarrollaron prácticas rituales muy elaboradas, que atestiguan algunas estatuillas de "venus" de la fertilidad, ajuares funerarios y pinturas rupestres que nos han llegado, siendo las más famosas las de la Cultura Magdaleniense del sur de Francia y norte de España, que representan en forma realista los animales que cazaban y las ceremonias relacionadas con ello, quizá como intentos de manipulación de las fuerzas sobrenaturales.
También comenzó la cuenta del tiempo labrando muescas sobre huesos, para contar, probablemente, los años y los meses.
5. Al terminar la Cuarta y última Glaciación, hace 13,000 años (en 11,000 a.C. aproximado), e iniciarse el Periodo Templado Interglaciar que estamos viviendo, las franjas climáticas del Planeta fueron adquiriendo las características presentes, por lo que Europa y gran parte de Asia se cubrieron de bosques de hojas deciduas, preponderando en ellos una fauna más pequeña, como venados y jabalíes. Los grupos humanos que ahí habitaban tuvieron que adaptarse a esas condiciones, por lo que desarrollaron la Cultura llamada "Mesolítica" (entre Paleo- y Neo-), la cual se caracteriza por la invención de las siguientes dos técnicas para ese tipo de cacería: La domesticación de la primera especie animal al servicio del hombre, el perro, como valioso auxiliar en la localización y acoso de esas presas y la invención del arco y la flecha, que permitieron el tiro rápido y a distancia sobre las mismas.

1.3 La Forma de Vida en el Paleolítico Superior

El grupo humano básico era el clan u horda de cazadores y recolectores, integrado siempre por más de siete hombres adultos, más típicamente quizás por 12 ó 15, por lo que con mujeres y prole podían llegar a 50 ó 60 gentes.

Solían formar su campamento básico en una cueva cuya entrada protegían con pieles o fincar sus tolderías en algún lugar defendible, sostenidas por árboles o huesos de animales muy grandes. Sus armas y utensilios eran los que arriba vimos.

Desde su base reclamaban y sostenían derechos exclusivos de cacería, presa y recolección en un territorio, ruta de rebaños o ribera, cuyos productos pudieran alimentarlos todo el tiempo. El área del territorio en regiones regulares abarcaba unos 10 kilómetros 2 por cada gente, o sean unos 600 kilómetros cuadrados para el clan típico, lo que implica que se extendería 12 ó 15 kilómetros desde la base en todas direcciones.

La organización interna del clan u horda reflejaba una fortísima solidaridad entre todos sus integrantes y se basaba en la responsabilidad y autoridad en común de todos los hombres sobre el conjunto de las mujeres y la prole, cuya descendencia sólo se reconocía por línea materna. El tabú del incesto tenía plena vigencia, por lo que había que practicar la exogamia, cosa que se efectuaba en la organización de varios (6 a 12) clanes vecinos, llamada "tribu". La función principal de la tribu era la de celebrar una gran reunión anual para formalizar el intercambio de hermanas e hijas, aunque también se aprovechaba para competencias y celebraciones rituales, las cuales tendían a cimentar el lenguaje y las tradiciones totémicas y folklóricas comunes.

La obtención de alimentos y otros satisfactores para el clan u horda se repartía estrictamente por géneros, correspondiendo a los hombres la cacería de animales grandes y la fabricación de armas y herramientas y a las mujeres la recolección de vegetales, que podía incluir la captura de animales pequeños, la preparación de los alimentos, el curtido de las pieles y la fabricación de utensilios. Dentro del grupo cazador se establecía una jerarquía funcional, encabezada por el jefe, que se extendía a todo el clan, la cual operaba en paralelo con la autoridad moral del sabio hechicero-médico cuyas funciones podían otorgarse a una mujer, así como la de sus ayudantas en la obtención de medicamentos.

Cuando escaseaba la caza, se sentía una presión excesiva de otros grupos humanos o sobrevenían catástrofes, un clan o toda una tribu se enfrentaba a la necesidad de efectuar un desplazamiento, ya sea en su misma región o emigrar fuera de ella. En cualquier caso, tenían que considerar que ellos mismos tenían que cargar sus pertenencias y llevar o conseguir alimentos durante el viaje.

Habiendo terminado con esto de ver la Era del Paleolítico, debemos ahora preguntarnos qué ventajas tenían esos ancestros sobre nosotros, sus descendientes civilizados. Debe también quedar entendido que, para que sea significativa, hay que hacer la comparación con el "habitante promedio" del mundo actual y no necesariamente con los individuos de los estratos económicos superiores.

Las ventajas de los primeros podrían ser las siguientes:

a) Se alimentaban con una dieta balanceada, para la cual su organismo se hallaba ya perfectamente adaptado.
b) Tenía una capacidad de supervivencia en el estado natural mucho mayor, basada en unos amplios y profundos conocimientos de la fauna, flora y clima de su región y en su gran dominio de las estrategias y técnicas de cacería, pesca y recolección, así como de la habilidad y fortaleza corporales necesarias para llevarlas a cabo exitosamente.
c) Disfrutaban de una completa y fortísima solidaridad social al nivel del clan u horda y bastante alta a nivel de tribu, sintiéndose todos responsables de la supervivencia y del bienestar de todos los demás integrantes.

Con objeto de tener un panorama balanceado de la Era Paleolítica, veamos ahora las desventajas que tenía esa gente, con respecto a las de épocas recientes. La vida debió de ser terriblemente dura por la competencia para sobrevivir, siendo sus dos principales características las siguientes:

a) Una bajísima densidad de población, en promedio quizás sólo un habitante por cada diez kilómetros cuadrados en áreas no

desérticas, lo cual permitía sólo agrupaciones muy pequeñas, las cuales tenían que vivir casi en total aislamiento de otros grupos similares, excepto por las reuniones tribales. Por lo anterior la acumulación cultural era lentísima, pues además de que los aportadores eran muy pocos, las componentes materiales de ella tenían que poder transportarse a pie. La población total mundial al final de la Era llegaría a unos 7.5 millones.
b) Un elevado grado de inseguridad ante los elementos naturales, los riesgos propios de las cacerías y los embates de otros grupos humanos rivales, de manera que sólo sobrevivían individuos bien dotados, y sólo mientras se mantuvieran capaces de defenderse y de proveer a sus dependientes, lo cual acortaba mucho la convivencia entre generaciones, con la consiguiente pérdida cultural.

Las tremendas presiones para sobrevivir que ejercían sobre los hombres primitivos estos dos factores de sus existencias, el aislamiento y la inseguridad, los forzaban a mantener muy estrictas normas de comportamiento, como contraparte de su fuerte solidaridad intergrupal. También los hizo estar dispuestos, para librarse de estos dos azotes, a sacrificar algunas de sus ventajas que antes vimos y a someterse a otras nuevas y duras condiciones, como adelante veremos.

2. El Neolítico

2.1 El Paso al Neolítico

El cambio revolucionario que vino por primera vez a ofrecer a grandes grupos humanos una alternativa de modo de vida diferente al de la caza y la recolección, fue la invención de la agricultura y de la ganadería, porque les dio una mayor seguridad de sustento y la posibilidad de formar comunidades mayores.

La agricultura la inventaron probablemente mujeres que recolectaban para su clan hacia el año 8,500 a.C. (o -8500) durante el periodo de desecación después de la última glaciación y que sembraron semi-

llas de un cereal silvestre antecesor del trigo a orillas de arroyos en algún valle de las montañas del Kurdistán, al norte de la "Media Luna Fértil" del Medio Oriente, extendiéndose pronto la técnica a las montañas del Líbano y posteriormente a las llanuras cercanas a los ríos. Las técnicas eran primitivas utilizando sólo azadas y hoces de punta de piedra pulimentada, las cuales le dan nombre al Periodo

Este primer mundo "Neolítico" de la humanidad tuvo los siguientes efectos tecnológicos y sociales sobre sus inventores y primeros "beneficiarios", durante los tres milenios que transcurrieron desde -8,500 hasta -5.500, aproximadamente:

A) Cambios Tecnológicos y Económicos de los años -8,500 a -5,500:

1. Al irse haciendo cada vez más confiable la agricultura, mediante la selección de trigos de espigas grandes y su cuidado constante, fue sustituyendo a la caza y a la recolección como base de la economía del grupo.
2. Al disponer de paja durante el invierno, se pudieron criar en domesticidad animales que antes se cazaban, primero cabras y ovejas, luego cerdos y asnos y al final, hacia el año -5,500, los bovinos.
3. Para alojar a la creciente población se construyeron, por primera vez, casas de adobe y mampostería, así como edificios comunales.
4. Se inició la fabricación de canastas, costales y sogas de fibras vegetales para llevar a almacenar los granos y sujetar a los animales.
5. Para hervir alimentos sobre el fuego directo se usaron primero canastas forradas de barro y luego ollas y vasijas, con lo que cambió la dieta.
6. Para vestir y cubrir a la creciente población ya no alcanzaban las pieles disponibles, por lo que aprendieron a hilar el grueso y abundante pelo de las ovejas y a tejerlo en telas y cobijas.

B) Cambios Sociales y Familiares de los años -8,500 al -5,500:

a) La nueva economía agrícola y ganadera significó el cambio del nomadismo al sedentarismo, por lo que la agrupación básica dejó de ser el clan ligado a su tribu y pasó a ser la aldea, organización que se asentaba en el caserío principal y que controlaba a sus habitantes y la propiedad de las tierras trabajadas por ellos, que al principio fue comunal y que fue pasando a ser privada y a concentrarse en las pocas manos de las clases dirigentes, pues la antigua jefatura tribal, puramente funcional, se hizo cada vez más fuerte.
b) Pronto hubo necesidad de proveer defensa contra los ataques de pueblos periféricos que querían adueñarse de granos, de ganado o de gente y a guardar el orden interno de comunidades cada vez más grandes, sobre una base de justicia aceptables a todos. También había que dirigir y organizar los trabajos comunales, tales como la construcción de almacenes para grano o silos y parapetos de defensa, así como las propias labores agrícolas.
c) Se fue modificando la antigua responsabilidad sentida en común por todos los hombres de un clan sobre todas las mujeres y niños del mismo, reconocidos sólo por línea materna y se fue sustituyendo por la familia patriarcal, con su estricta definición de derechos y obligaciones conyugales, la reclusión de las mujeres en casa del marido y el reconocimiento patrilineal de los niños. Esto llevó a la propiedad privada de la tierra, los rebaños y la casa, con sus muebles, utensilios y objetos valiosos y al derecho de herencia de todo ello por los hijos, lo que luego se fue aplicando también a las funciones dirigentes.

2.2. Formación y Escisión de la Clase Dirigente en Dos Castas

Durante esta época (-8,500 a -5,500) del primer mundo Neolítico de la humanidad, la antigua jefatura del clan de cazadores, otorgada